

En familia apoyemos a niñas,
niños y adolescentes ante la
muerte de un ser querido.



- Atendamos sus preguntas comunicando ideas de acuerdo con su edad. Por ejemplo: La abuela ha fallecido, su ciclo de vida terminó, no la veremos más, pero la recordaremos con alegría y gratitud por el tiempo compartido.
- Mostremos disposición para conversar y permitamos que expresen sus emociones cuando así lo deseen.
- Incluyámoslos en actividades familiares que permitan asimilar y comprender la ausencia de los seres queridos.



Frente a la muerte de un ser querido, niñas, niños y adolescentes:

- Requieren comprensión y acompañamiento.
- Pueden tener cambios de comportamiento (llanto, irritabilidad, enojo, silencio prolongado, pesadillas, falta de apetito).



- Si se evidencian casos como ideas suicidas, consumo de sustancias psicoactivas, pérdida de sueño, etc., debemos buscar ayuda de un profesional.

Podemos hacerlo en nuestra EPS, IPS o en la línea 192, opción 4.

